

SUSCRIPCIONES

España	
Madrid	1.50
Provincias	1.75
Portugal	2.00
América	2.50
Extranjero	3.00
En las demás naciones	
Francia	3.50
Italia	4.00
Inglaterra	4.50
Prusia	5.00
Rusia	5.50
Estados Unidos	6.00
Brasil	6.50
Argentina	7.00
Chile	7.50
Perú	8.00
Venezuela	8.50
Colombia	9.00
Ecuador	9.50
Guatemala	10.00
El Salvador	10.50
Honduras	11.00
Nicaragua	11.50
Panamá	12.00
Cuba	12.50
Puerto Rico	13.00
San Juan	13.50
San Pedro de Macoris	14.00
San Francisco de Macoris	14.50
San Juan de los Rios	15.00
San Juan de la Vega	15.50
San Juan de los Baños	16.00
San Juan de los Rios	16.50
San Juan de la Vega	17.00
San Juan de los Baños	17.50
San Juan de los Rios	18.00
San Juan de la Vega	18.50
San Juan de los Baños	19.00
San Juan de los Rios	19.50
San Juan de la Vega	20.00
San Juan de los Baños	20.50
San Juan de los Rios	21.00
San Juan de la Vega	21.50
San Juan de los Baños	22.00
San Juan de los Rios	22.50
San Juan de la Vega	23.00
San Juan de los Baños	23.50
San Juan de los Rios	24.00
San Juan de la Vega	24.50
San Juan de los Baños	25.00
San Juan de los Rios	25.50
San Juan de la Vega	26.00
San Juan de los Baños	26.50
San Juan de los Rios	27.00
San Juan de la Vega	27.50
San Juan de los Baños	28.00
San Juan de los Rios	28.50
San Juan de la Vega	29.00
San Juan de los Baños	29.50
San Juan de los Rios	30.00
San Juan de la Vega	30.50
San Juan de los Baños	31.00
San Juan de los Rios	31.50
San Juan de la Vega	32.00
San Juan de los Baños	32.50
San Juan de los Rios	33.00
San Juan de la Vega	33.50
San Juan de los Baños	34.00
San Juan de los Rios	34.50
San Juan de la Vega	35.00
San Juan de los Baños	35.50
San Juan de los Rios	36.00
San Juan de la Vega	36.50
San Juan de los Baños	37.00
San Juan de los Rios	37.50
San Juan de la Vega	38.00
San Juan de los Baños	38.50
San Juan de los Rios	39.00
San Juan de la Vega	39.50
San Juan de los Baños	40.00
San Juan de los Rios	40.50
San Juan de la Vega	41.00
San Juan de los Baños	41.50
San Juan de los Rios	42.00
San Juan de la Vega	42.50
San Juan de los Baños	43.00
San Juan de los Rios	43.50
San Juan de la Vega	44.00
San Juan de los Baños	44.50
San Juan de los Rios	45.00
San Juan de la Vega	45.50
San Juan de los Baños	46.00
San Juan de los Rios	46.50
San Juan de la Vega	47.00
San Juan de los Baños	47.50
San Juan de los Rios	48.00
San Juan de la Vega	48.50
San Juan de los Baños	49.00
San Juan de los Rios	49.50
San Juan de la Vega	50.00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Domingo 9 de Diciembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.785

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. G., San Agustín, 3, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 19 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.ª, Escudillers, 80.

En París, la «Société Munitelle de Publicité» rue Cammarthen 61; director, Mr. Loreta.

REMITIDOS. Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige al Administrador de EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

Hace muy pocos meses llegó al Mersey, frente a Liverpool el famoso vapor *Great Eastern*, conocido también con el nombre de *Leviatan*, remolcado por los vapores *The Stormcock* y *The Pathfinder*. El buque coloso hacia su último viaje, porque sus propietarios los señores Bath y Compañía, de Londres, dispusieron desarmarlo y venderlo por lotes en pública subasta.

¡Así ha concluido el barco de mayores dimensiones que ha surcado las aguas, la ciudad flotante, como se le llamaba comunmente!

El *Leviatan*, que tal fué su primer nombre, se empezó a construir en Millwall el 1.º de Mayo de 1854, bajo la dirección de uno de los ingenieros más reputados en Inglaterra, Mr. Isambard Kingdom Brunel y por cuenta de la casa Scott Russell y Compañía: fué botado al agua en Noviembre de 1857.

Las dimensiones de este barco asustan; mide, ó mejor dicho media, porque quizá á estas horas estará ya descuadrado; 691 pies ingleses de largo, 83 de manga y 60 de puntal. Es decir, que tenía una longitud de más de 200 metros.

Su desplazamiento equivalía á la enorme capacidad de 22.500 toneladas. Montaba cuatro máquinas de 1.600 caballos cada una y estaba aparejado con seis mástiles para navegar á la vela.

Hizo numerosos viajes á las Indias, Australia, China, Japon, Africa Anstral y otros puntos del globo. El más útil de todos lo realizó en Julio de 1866 á Nueva York, para tender á través del Atlántico el actual cable telegráfico y recoger á bordo el perdido el año anterior.

En 1861 trasladó al Canadá en un viaje 3.300 soldados ingleses y además numerosos viajeros.

Ultimamente fué exhibido como espectáculo interesante en los puertos de Melbourne y Nueva Orleans. El público visitaba el gran vapor mediante el precio de una entrada.

El el primer viaje del *Great Eastern*, de Liverpool á Nueva York, estuvo á punto de naufragar. Le sorprendió en mitad del Océano una tempestad furiosa como se ven pocas. El coloso bailaba sobre las olas como una caña. Cuando llegó á su destino hubo necesidad de renovar los espejos, la vajilla y la mayor parte de los muebles.

A su regreso á Liverpool descargó en este puerto la friolera de 10.000 toneladas de harina. Se llenaron los muelles y los docks de cientos de miles de barricas. Llamó tanto la atención aquel enorme cargamento que fueron á Liverpool desde muchos puntos de Inglaterra multitud de gentes por el gusto de ver millares y más millares de barricas de harina, unas apiladas y otras formando enormes pirámides. Al principio se creyó que el negocio que se podía hacer, sería tan monstruoso como el mismo vapor; pero vinieron los adelantos en la arquitectura naval y la rapidez en las marchas y todo el mundo prefirió para navegar los barcos que en pocos días salvaban la distancia que hay entre Europa y América.

El coloso fué vendido por los pigmeos. Con el *Leviatan* se ha repetido la historia tantas veces vista de esos monstruos que sucumben ante la agilidad y la destreza de los pequeños.

Los barcos trasatlánticos mayores que se construyen ahora, no exceden por lo general de 5.000 toneladas. Los que desplazan mayor número son contados.

LOS INNOVADORES

«Otros tiempos, otras costumbres» dice un conocido refrán. Fundados sin duda, en él, sostienen individuos de todas las clases de la sociedad la precisión de la modificación constante y radical de las instituciones y de las creencias; y á estos individuos nos dirigimos hoy y ellos motivan el presente artículo, encaminado á manifestar nuestra opinión sobre este sistema de mudanza y á discurrir sobre la manera, más adecuada á nuestro juicio, de llevarle á cabo.

Antes, sin embargo, de entrar en materia, ha de permitírsenos una observación. No somos enemigos del cambio, ni mucho menos del progreso. Convencidos de la necesidad de éste, aceptamos aquel: tomamos el primero como único medio de conseguir el segundo, fin último y bello ideal de una sociedad.

Sin embargo, aunque no enemigos del progreso, por eso mismo quizá, soñamos con éste de una sola manera; de la única que á nuestro juicio puede ser duradera y estable; de la que en nuestro sentir no hace volver atrás ni desandar lo andado; de eso ma-

nera, constante sí, pero lenta también, que permite andar el terreno paso á paso, sin carreras ni saltos, con esa constancia y esa fé continuas que creemos necesarias en todo el que persigue un ideal y que juzgamos que deben ser tanto más grandes cuanto más importancia tiene este ideal porque se suspira.

En filosofía como en religión, en religión como en política, aparecen todos los días ideas nuevas, nuevas escuelas y procedimientos nuevos, que arrastran tras de sí á los neófitos ó á los impacientes. Unos y otros están, efectivamente, en igualdad de caso; porque los unos, entusiasmados con la idea á que se acaban de afiliar, se igualan con los otros, para los que tarda siempre la realización de sus aspiraciones.

Muchas son las escuelas, los procedimientos muchos, y variados hasta el infinito los caminos y los sistemas. Analizarlos todos sería, además de larga, larguísima tarea, un trabajo por todo extremo superior á nuestras fuerzas y muy más superior á nuestro objeto. No nos vamos á ocupar de estos caminos, sino de su tendencia general, y dividiéndolos en dos grandes grupos, rápidos y lentos, vamos á manifestar cual es el que, según nuestras ideas, conduce mejor al fin que se busca y cual el que da, de una manera más segura, la consecución del ideal perseguido.

«El mundo se rige por ideas», ha dicho un orador contemporáneo; y ha añadido: «Si queréis cambiar un mundo, cambiad sus ideas.» En estas dos frases, que estimamos exactas de toda exactitud, se encierra la síntesis de nuestro presente trabajo.—Hacer ver que este es el mejor, tal vez el único camino, ese es nuestro propósito.

«El mundo se rige por ideas. Si queréis cambiar un mundo, cambiad sus ideas.» En efecto, he aquí un sistema, acaso el más conducente sistema de innovar. El único procedimiento de cambiar la forma de

Establecida esta necesidad de conocimiento universal, ¿se cree posible hacerlo rápidamente y reemplazar en un instante unas instituciones por otras y unas por otras ideas? ¿Se cree acaso que este reemplazo, caso de hacerse, puede tener carácter duradero, permanente? Nosotros pensamos que no; creemos que ya que entre los hombres de talento los hay de tal modo identificados y encariñados con sus ideas que por nada ni por nadie las cambiarían, no es extraño hallar también entre las masas que constituyen un país, esa resistencia al cambio, resistencia de tal modo fuerte algunas veces, que no hay modo de vencerla.

Las modificaciones hechas así, sin la bastante preparación, son de corta y lastimosa vida; si pueden sostenerse durante un tiempo, caen bien pronto abrumadas por su propia inestabilidad y caen de manera que no queda nada de ellas; hasta tal punto que para el remedio del cataclismo no se pueden aprovechar ni los materiales que han quedado inútiles en el hundimiento.

En cambio, si se trabaja poco á poco, con calma pero con constancia, este paso es un adelanto positivo, un avance sobre el que no hay que volver y que no es preciso corregir, y cuando la obra ya ha servido y mira cumplida su misión para construir otra, se toma la primera como modelo, en gracia del buen recuerdo que ha dejado su sólida construcción.

Es claro que esto no puede aplicarse á todos los cambios y á todas las mudanzas, y que sólo se refiere á los que son de verdadera entidad y á los que traen consigo la variación de criterio de una muchedumbre. En otro caso, y sirva eso de descargo nuestro y de satisfacción á los innovadores rápidos, puede hacerse la transformación sin previo ensayo. Cuando se trata de moralidad pública ó privada, cuando el tema que se persigue es la administración de jus-

miso formal de darle á conocer mi opinión acerca de su poema *Mallorca cristiana*, y héteme aquí resuelto á cumplirlo, si ciertamente algo tardío, en modo alguno faltar de voluntad. Harto sabe usted que no siempre nos es dable llenar la medida de esta y tal me ha acontecido á mi en el referido compromiso.

Sea testimonio de lo que siento, el que hoy me decida á poner mano á la tarea, aun atreque de la poca meditación de su poema, en cual no he leído más que una vez y que iré analizando según vaya leyéndole de nuevo.

Digo esto, porque entiendo que, solo el poco tiempo de que dispongo, puede ser parte á que adopte este procedimiento, que no juzgo el más avenido con lo que debe ser la crítica de una obra de la índole de la suya, cuya crítica, á mi ver, debe abarcar la acción épica en su conjunto, y su encarnación por el héroe, elementos ambos tan trascendentales, que con las unidades épicas, entrañan el secreto del interés, según se hallan la verdad real y la artística en el primero, y dan la medida de las excelencias estéticas de la obra, según se haga objeto del estro del poeta al segundo, y á manera de foco luminoso, de él se haga irradiar la inspiración, que en fulgurantes destellos, debe resplandecer, en los más mínimos incidentes y detalles de la epopeya.

Antes de entrar en apreciaciones, permítame usted que consigne aquí algunas consideraciones que me ha sugerido la lectura de *Mallorca Cristiana*, la cual, dicho sea de paso y con perdon de su modestia, formará seguramente con *La Atlántida* y *Lo Canijo* del ilustre Mosen Jacinto Verdaguer, una espléndida trilogía épica del renacimiento literario catalán.

El positivismo de nuestra época, que ha engendrado en cierto modo en la literatura, el llamado género realista, ha sido quizá la más principal de las causas de que desaparecieron de la poesía moderna, aquellos géneros sino más ideales, que más se nutren de concepciones abstractas é imaginarias, de figuras y de imágenes de fantasía.

La tragedia, el género épico y el místico, andan tan escasos, que apenas si queda raza de ello y aún los débiles destellos que rara vez lanzan estos linajes literarios, son tan menguados y dados á la sofisticación que con trabajo se les reconoce.

Y no obstante estas razones, con no ser ni nuestra época, ni nuestros gustos y costumbres, favorables á los citados géneros, que con tanto esplendor informó el clasicismo y el romanticismo sostuvo en cierto modo; con todo y semejar hoy tales géneros, un anacronismo, y con necesitar así en el escritor como en el lector ó oyente, de grandes abstracciones y esfuerzos de imaginación para vivir siquiera una vida artificial, como plantas exóticas; en el renacimiento literario catalán, aparecen dichos géneros puros, con todo su atavío, y lo que es más, con la regularidad que acusa en un linaje literario, su plenitud y su normalidad.

¿Cómo explicar este hecho en la crítica literaria? ¿Cómo compaginarle con aquel casi aforismo de la preceptiva que atestigüa que la literatura de una época es su historia interna porque es la manifestación genuina de su idiosincrasia?

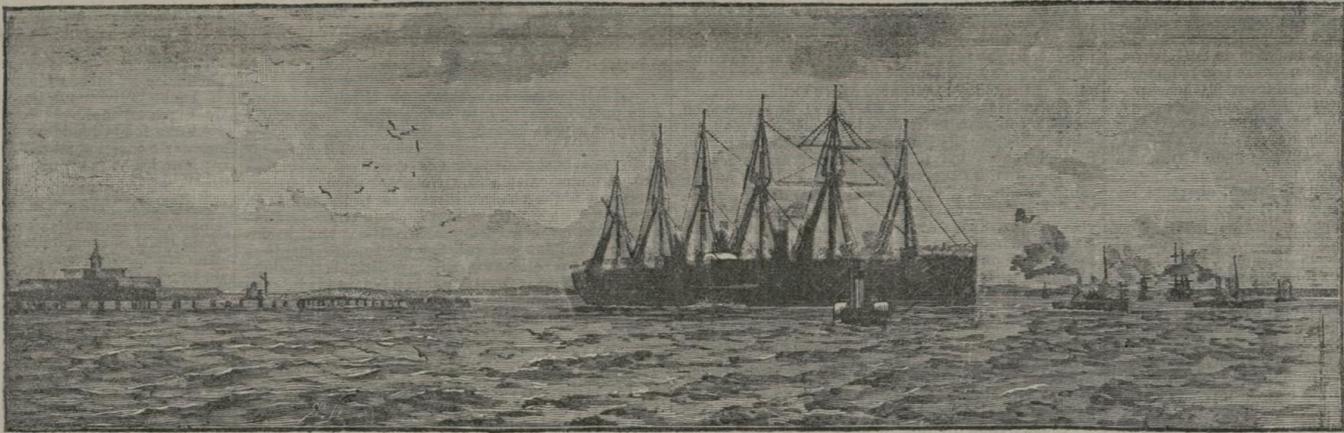
Creemos que este que apuntamos aquí, incidentalmente, es un problema de importancia para estudiado por nuestros literatos.

Quizás el mismo carácter renacimiento de las letras catalanas y la necesidad en que se encuentran de alimentarse de antigua savia y respirar á la par la atmósfera moderna; quizá el propio anhelo de sus cultivadores por reanudar una institución como atendida por el frío del olvido, para lo cual les ha sido preciso todo elemento, antiguo y moderno; y quizá, por fin, el ardor de lo que revive, en lo cual se operan opuestas y contrarias reacciones; puedan servir á los curiosos de bases, para la investigación del hecho precitado.

La misma variedad en el lenguaje, dentro de la unidad filológica, que en los literatos catalanes se observa, puede ser otro efecto que reconozca las causas señaladas.

El vigor que con el tiempo adquiriera esa literatura regional, hará masa común de estas distintas levaduras, y vendrá la unidad como hecho indispensable y necesario.

Aquellas causas habrán ya entonces dejado de existir.



Ultimo viaje del Leviatan.

las cosas en el orden filosófico, como en el religioso y como en el político consiste en cambiar su esencia. La única manera de modificar la apariencia consiste en variar el fondo. Nos referimos á modificaciones radicales y á variaciones completas.

Conocida la necesidad de cambiar la esencia de las cosas, ¿cómo puede cambiarse esta? ¿Es posible hacerlo de una vez, en un cierto momento, por medio de una voluntad? Nosotros creemos firmemente que no y daremos las razones.

Las convicciones de una sociedad, los ídolos que respeta y el fin que persigue, obedecen á algo y son por algo, del mismo modo que las ideas de un individuo tienen fundamentos que las cimentan y las sostengan. Este algo, á fuerza de existir, llega á identificarse con el individuo y es cada vez más difícil de destruir; hasta tal punto, que hay quien no varía nunca de creencias. Pero aun los que varían, que son los más (y que son los más porque así debe ser, ya que ningún individuo debe pretender no equivocarse nunca) los que varían, decimos varían por razones sólidas y fundamentales, por argumentos contundentes, por convencimiento pleno de que deben variar—varían porque la nueva creencia ha sustituido á la antigua, porque se ha posesionado del ánimo y porque forma parte de la manera de ser del que la sustenta.—varían porque su razón y sus sentimientos, su cabeza y su corazón, de perfecto acuerdo, les han aconsejado el cambio como medio más seguro de ver realizado su ideal. Para todo esto se necesita tiempo, pero no tanto como podría creerse, porque cuanto más talento, más ilustración y más grandeza de alma tiene un individuo, más fácil es que reconozca que se ha equivocado y que abraza la nueva senda con el mismo calor y entusiasmo que los que tuvo para la que deja.

El individuo cambia, por consiguiente; pero cambia poco á poco, por grados, y cuando está convencido de que debe hacerlo. La sociedad en general, cambia también; pero como está compuesta de muchos individuos, es preciso, para que el cambio sea radical, que todos estén convencidos de la necesidad de él; es indispensable que, los unos por sí, los otros por la confianza en los demás, todos tengan vista de una manera incontrovertible la utilidad del cambio y sepan que es lo que dejan, qué es lo que van á abrazar y cómo y por qué lo abrazan.

ticia, el ejercicio de los derechos del ciudadano, la desaparición de los privilegios y otras cosas análogas, la reforma puede hacerse sin el menor peligro en cualquier momento. ¿Por qué? Porque esa reforma está ya en la conciencia de todos, porque no se necesita ya trabajo alguno preliminar para establecer su conveniencia. En estos casos, solamente son precisos hombres de energía colocados en condiciones que les permitan usar de ella con resultado. Como la evolución verdadera está hecha, es cosa facilísima llevarla á la práctica.

Pero en otro orden de cosas más importante, creemos que toda precaución es poca, que no es siempre acertado precipitar los sucesos y que para asegurar el éxito se debe proceder con gran cautela, con objeto de no tener que volver atrás.

Hablando un día de esto, vimos una comparación que vamos á transcribir. Se comparaba á la sociedad con una locomotora y se decía: calimentadla bien, ponéle el carbón que de ordinario consume y ella recorrerá su camino á velocidad media pero sin paradas ni interrupciones: cargadla mucho, obligadla á excederse á sí misma y marchará también, pero marchará poco tiempo, porque ni su materia ni su construcción se lo permiten y se detendrá al fin para no moverse más, descompuesta, rota, inútil.

Con una marcha constante, pero lenta, y dejando que las ideas se abran paso poco á poco, una después de otra, creemos que se puede conseguir el cambio completo y la reforma absoluta de las cosas; y si por consecuencia de la lentitud del cambio no alcanzásemos bastante vida para ver realizado nuestro ideal, no ha de apurarnos esto; porque nos quedará el consuelo de saber, que hemos puesto los cimientos de una obra fuerte y vigorosa, de fácil continuación y que podrá resistir en su día, los embates contrarios á su fin de civilización y de progreso.

J. LOPEZ SANDINO.

MALLORCA CRISTIANA

CARTAS A D. DÁMASO CALVERT

I

Mi querido amigo: ya vé usted como nunca es tarde cuando llega. Contraje con usted el compro-

Francisco Javier Garriga.

Madrid Diciembre de 1888.

EL FONDO DE LA CRISIS

El jefe del partido liberal anda en busca de soluciones para resolver la crisis, y según antigua costumbre suya presta oído a cuanto le aconsejan los circunstantes, procurando como todo aquel a quien faltan ideas propias, asimilarse las ajenas. Sabido que en casos tales suele el Sr. Sagasta enamorarse de las peores, parecemos conveniente aclarar ciertos puntos; no con el intento de que dicho gobernante adopte un rumbo u otro—pues harto se nos alcanza que es incapaz de enmienda—sino con el propósito de fijar las respectivas situaciones, a fin de que nadie pueda llamarse a engaño en los venideros e irremediables conflictos.

De todos los arbitrios que desde anteanoche han salido a plaza, es el menos admisible el de la disolución de Cortes.

Para entenderlo así, basta aceptar la hipótesis y acompañarla en su lógico desenvolvimiento.

Unas Cortes nuevas serían exactísimo reflejo de las distintas fracciones y disidencias que hoy bullen y se revuelven dentro de la mayoría liberal dinástica, y encontrarían igual ó superior representación en los comicios, pues a la fuerza habría de contribuir el triunfo alcanzado en las secciones á allegarles más considerables y numerosos elementos.

Vendrían, por tanto, á las Cámaras grupos que, como ahora, levantasen la bandera de las economías, reprobasen ó exigiesen las reformas militares, tomasen por programa la moralidad administrativa é hiciesen cuestión de dogma la personalísima cuestión de jefaturas. Vendrían, además, reforzados, y como quiera que los directores de las nuevas elecciones habrían de ser los mismos de las pasadas, la mayoría sucesora de la actual nada tendría que envidiar á ésta en punto á veleidad, insubordinación é incoherencia.

Por aquí nada se habría ganado; en cambio, se habría perdido la confianza del país, y la posibilidad de realizar todo programa de gobierno.

Archivado el proyecto de sufragio universal, y mediante la novísima teoría de que á la discusión de ese proyecto, debe seguirse la disolución de las Cámaras que lo voten, convendrían ministros y diputados en no reproducirlo hasta la cuarta ó quinta legislatura: con lo cual sería forzoso que el cuerpo electoral y la opinión se aviniesen á tener paciencia por otros dos ó tres años.

¿Habrá por ahí alguno, que seriamente pensando, admita tal supuesto? ¿Imaginarán los más optimistas que la paciencia de la nación y de los demócratas, llego á semejantes extremos? ¿Se puede creer ni aún soñar que haya manera de alargar á tal punto la existencia de la situación fusionista?

No. Cuando se ha arribado tan cerca de la orilla, y se ha zozobrado en ella, no hay fé, ni valor que basten para volver á los mares de fuera, emprender con buena voluntad las mismas maniobras y arrostrar sin desmayo ni exasperación el fracaso de una tercera tentativa.

Esto indicado, huelga cuanto pudiéramos añadir en contra de la disolución propuesta.

Parece que de igual modo piensan los gobernantes, y que procediendo con relativa sensatez, se inclinan á más adecuadas soluciones.

Dícese á última hora, que el programa de conducta es el siguiente: formar un ministerio, á imagen del caído, en lo tocante á representación política, y dotarlo de mejores condiciones parlamentarias, suprimiendo ó acaudando la significación económica que tanto molesta á los amigos del Sr. Gamazo, colocando en el departamento de la Gobernación persona neutra á quien no miren de reojo ciertos núcleos ministeriales, ni profesen los conservadores mortal aborrecimiento, y quitando toda participación á los secuaces del Sr. Montero Ríos, contra los cuales, por su proceder de esta última época, sienta la parte sana de la masa liberal dinástica, una prevención muy razonable y muy justa.

Este ministerio, de segundo orden, abordará las reformas militares en aquellas partes reconocidas como de urgente discusión y aplicación, por el señor presidente del Consejo, y las llevará á término, si no encuentra una oposición irreductible. Si la encuentra, ó tropieza en otros obstáculos, no menos poderosos, quedará un recurso: el de suspender las sesiones hasta la primavera, cosa relativamente fácil, cuando se puede prescindir, como ahora, de la cuestión del presupuesto.

Recorrida, bien ó mal dicha primera etapa, se formaría un ministerio de notables para votar el sufragio universal en la quinta legislatura, y ya realizado el programa, se encargaría el mismo Sr. Sagasta, ó el Sr. Cánovas del Castillo (según el curso que hubieran llevado los sucesos) de disolver las Cortes.

Simple y más no poder es el proyecto, y á nuestro humilde entender, tan sencillo como irrealizable, pues con la mayoría de enteados, de ambiciosos y de incoherentes, de que se ha rodeado el señor Sagasta, no cabe el ir derechamente á parte alguna, ni perseverar más de una ó dos semanas en el mismo derrotero.

Pero nada de eso nos importa, supuesto que no queremos ni hemos de admitir ningún género de solidaridad en las actuales y sucesivas maniobras.

Lo que nos importa, y dicho queda al principio, es fijar bien las posiciones y las actitudes.

El primer gobierno y la primera Cámara de la regencia están obligados á llenar sus compromisos, y á restablecer el sufragio universal, último punto de la fórmula pactada en la oposición por los señores Montero y Alonso Martínez. Con esa misión entraron los prohombres del fusionismo en el gobierno, y con ese mandato vinieron los representantes del partido liberal-democrático á las Cortes.

Fuerza es que lo cumplan los primeros y que lo obedezcan los segundos.

No se trata ya para ellos de dejar á salvo el honor, sino también de evitar retrocesos y perturbaciones que afectarían directamente á la patria.

En la seguridad de que con el sufragio universal se devolvería á la soberanía de la nación su órgano legítimo y se establecería por fin lo que ha dado en llamarse el estado de derecho, los partidos democráticos que profesaban la accidentalidad de las formas de gobierno, se pusieron lealmente al servicio de la monarquía, y los que renidían, como reudimos nosotros, inalterable culto á la República, facilitaron en cuanto de ellos podía depender, y hasta exponiéndose á viles sospechas de sus enemigos, el patriótico ensayo.

Los mismos revolucionarios—y esa justicia debemos todos al Sr. Ruiz Zorrilla—si bien manteniendo de palabra sus inflexibles protestas, guardáronse de oponer las resistencias antiguas, consintieron en una tréguva tácita, y ofrecieron del modo que decorosamente les era dable restituirse al suelo patrio y optar por la propaganda legal, desde el momento en que se universalizara el sufragio abriese ancho campo á las ideas y gananzase el libre desenvolvimiento de todas las opiniones.

Ahora bien; en el crítico y supremo momento, ha sobrevenido un terrible desengaño.

Todas las apariencias dan á entender que en esta desdichada crisis no han tenido parte principal, ni

las tendencias agrarias del Sr. Gamazo, ni las rivalidades militares entre el general Martínez Campos y el general Cassola, ni las dosastinadas ambiciones de ciertos personajes que aspiran á ministros, y de ciertos ex-ministros que aspiran á presidentes. Se ha adivinado una inteligencia entre Sagasta y Cánovas, favorecida por algunos pseudo-demócratas, y como quiera que de pronto han salido multitud de voces adversas al sufragio universal, de entre aquellos mismos que tres días há se mostraban favorables al proyecto, parece saltar á la vista que ese sufragio universal constituye el único, el verdadero y el insuperable escollo.

Si no se demuestra luego y en forma práctica la insustancialidad de la sospecha, todos vendrán á reconocer la permanencia de los llamados obstáculos tradicionales y á dar por suficientemente probada la incompatibilidad definitiva.

No tan sólo los pesimistas, sino también nosotros los que hemos trabajado con un desinterés patriótico, al cual en el fondo nadie deja de hacer justicia, habremos de convenir en que si el ensayo no se logra ahora, ya no podrá lograrse nunca.

Y claro está que ni queremos ni podemos renunciar al ideal democrático de toda nuestra vida.

Eso se juega.

Vean ahora el gobierno y el partido liberal de qué manera resuelven el conflicto.

LOS ACEITES EXTRANJEROS

Nos hallamos en la época en que comienza la recolección de aceituna en todos los países europeos, y natural es, que tratemos de presentar el aspecto de las cosechas en los países productores, así como el precio que alcanzan en los mercados más importantes.

Repetidas veces nos hemos hecho eco en estas columnas, de cual es la situación de nuestros aceites, así como de los medios que aconsejan la ciencia y la observación, para albrir nuevos y fecundos horizontes á la decadida riqueza olivifera española.

El punto capital de positivas ventajas, se halla en la cojadura y elaboración de los frutos, con su complemento de un esmerado depósito. Nada tan elocuente como los números: mientras nuestros caldos apenas tienen salida en los mercados extranjeros, no obstante su bajo precio, los aceites italianos y especialmente los franceses, se cotizan á más de un doble por unidad, notándose por añadidura que jamás se hallan existencias, efecto de una venta sostenida y constante.

Los últimos informes de los mercados de Niza y Marsella, indican que el movimiento de elaboración ha comenzado bajo buenos auspicios. Aunque los caldos obtenidos provienen de la aceituna caída, y no de la recolección á orden, háense vendido las primeras partidas de 98 á 102 francos los 100 kilos. Hay que tener en cuenta que la calidad de estos aceites es algo menos de mediana. Por el litoral mediterráneo, se nota igual aspecto; aceite mediano procedente de aceitunas caídas; precio de 94 á 98 francos los 100 kilos.

En Provenza se han obtenido mejores calidades, vendiéndose á 112 francos los 100 kilos. En cambio en el Var y en la ribera de Génova, las partidas elaboradas son inferiores y los precios en consecuencia más bajos.

Las existencias del año anterior se sostienen á muy buenos precios: una partida de 7.000 kilos, procedente de la Provenza, se ha vendido á 175 francos, y otra bastante respetable de Aix á 179 francos.

Algo más adelantada que en Francia va la recolección en Italia. Diariamente entran en los almacenes de Bari de 60 á 70.000 kilos: se observa por punto general, que todas las partidas son exquisitas, distinguiéndose los Bifonzo y Molifeta. Sus precios oscilan entre 106 y 109 francos los 100 kilogramos.

En toda la provincia de Lecce, la elaboración marcha con gran actividad; las cantidades elaboradas son buenas; por esto, y por su relativa baratura, 84 á 88 francos los 100 kilogramos, existe mucha animación en las compras, viniendo los más importantes encargos, de Trieste y Génova. Igual animación se registra en la Basilicata y Calabria, provincias que producen grandes cantidades de aceite. La creencia general es que, si en breve no se reciben demandas del extranjero, los precios descenderán en algunos francos.

En la Toscana, se extraen excelentes aceites, sin duda porque la molienda se hace con aceitunas cojadas á orden, espurgadas de materias extrañas y cojadas recientemente del árbol. Ya se han colocado algunos cientos de arrobas á 112 francos los 100 kilogramos, esperándose que á fin del corriente mes, esto es, cuando los almacenistas acudan para proveer sus depósitos, el precio se eleve á 125 francos.

Comparando los precios más bajos que hemos consignado, con los que se registran en nuestros más importantes mercados, se saca esta consecuencia tristísima: que los peores aceites del extranjero; esto es, aquellos que provienen de aceitunas caídas, sin madurar, pasadas y casi en estado de putrefacción, alcanzan por fracción de 100 kilogramos una ventaja sobre los nuestros más corrientes, de 8 á 15 pesetas.

Para salir de estado tan precario, elevando á mejores condiciones un ramo tan importante de nuestra riqueza, ya lo saben los agricultores: hay que esmerarse mucho en la cojadura, elaboración y guarda de las cosechas.

ECOS POLÍTICOS

Entre la balumba de noticias referentes á la crisis ministerial, hallamos en *La Correspondencia* la siguiente curiosa noticia:

«Al Consejo de ministros de esta tarde ha llegado el señor Alonso Martínez dos expedientes de indulto de la pena de muerte, correspondientes á las Audiencias de Zaragoza y Almería. El primero es el de los caballeros Artigues y Gallego, por el asesinato del Sr. Ripamillán, y el segundo el de Barranco, tiembien por asesinato.»

Eso es de pedirse en regla.

Los buenos fumadores no tiran la colilla hasta que la lumbré les llega á los labios.

Y aunque el Sr. Alonso Martínez fuma en pipa, ha apurado la colilla en esta ocasión.

El Siglo Futuro, con ocasión de la solemne festividad de la Inmaculada, ha renovado la serie de letanías á San José, que tanto gusto dieron en otro tiempo.

Y dice la primera partida: «Jefe augusto de la Sagrada Familia, Patrono de la Iglesia universal y especial abogado nuestro, ruega por Cristo reino en los pueblos y en las almas, ruega por la libertad y el triunfo del Papa, ruega por España, ruega por nosotros.»

El Siglo Futuro. Reales. 4.000

Que es como decir: Nos dabais por muerto, pues aún tenemos cuatro mil reales y humor para dar dinero al Papa y un bromazo á D. Carlos.

Además, en lo de bromazo entra también el Santo Padre.

Porque valiéndose de las letanias en metálico, pueden publicarse las adhesiones de los clérigos al Siglo, á pesar de las prohibiciones pontificias.

Es lo que se llama quedarse con todos.

La crisis inspira á *El Resumen* reflexiones con ciertos dafos, que no nos parecen desagradables:

«Nos instalaremos cómodamente para presenciar el derrocamiento de la iglesia fusionista.»

«Sobre nosotros no ha de caer, por fortuna. Y si quebranta su caída la fortaleza de otros templos, tampoco será muy grande nuestro desconsuelo. ¡Qué le hemos de hacer! No hemos ayudado á levantarlos, ni hay en ellos una sola piedra que nos pertenezca.»

¿Cómo que no? ¿Y la que acaba de tirar el colega?

Por supuesto que de ellos puede predecirse lo mismo que del templo de Jerusalem.

Que no quedará un fusionista sobre otro.

Versiones de esas que como los jivas á la República! solo llegan á los oídos conservadores:

«Aparte del pensamiento que tiene el Sr. Sagasta de mantener la ponderación de fuerzas en el nuevo gobierno, las impresiones de última hora están contestes en designar que las actuales circunstancias imponen una corriente hacia la derecha para contrarrestar los fuertes impulsos de los de la izquierda.»

Justamento. O sea, arte de llevar la contraria.

Porque los impulsos fuertes han sido los de la derecha.

Gonzalez Plancha inclusive.

No tiene rival *El Correo* para poner epitafios:

«Las noticias difundidas sobre la dimisión del Sr. Puigcerver, han hecho impresión en la Bolsa, habiendo bajado los valores de 60 á 70 céntimos, en las últimas veinticuatro horas.»

En la *Gaceta* de hoy ha terminado la publicación del Código civil.

Pocos céntimos son.

Pero tiene más miga la segunda parte.

El Sr. Alonso Martínez dijo que no se marchaba de la calle de San Bernardo hasta terminar el Código civil.

De modo que el reencero es oportuno.

El Sr. Sagasta lanzó anoche, desde las columnas de su órgano predilecto, un reto á los insurgentes para que den la cara de una vez:

«No consideramos justificado el problema de la disolución, porque en primer lugar, el gobierno, á pesar de tantos obstáculos, previstos los unos, é inesperados los otros, como se le suscitaron, obtuvo mayoría considerable en las secciones; y luego, porque las cuestiones que dividían á la mayoría, no basta que se reflejen en las sombras de la urna, sino que se exclarezcan, si es preciso, en debates públicos, frente á frente del país.»

Siendo notorio que la mayoría fué solo de cinco votos, no puede decirse más claro que ese modo de luchar es impropio de gente seria.

Únicamente que nosotros no los habríamos dicho que se bajarán el embozo.

Les habríamos hecho marchar con la capa á otra parte.

También pertenecen á nuestro colega *La Correspondencia* las siguientes líneas:

«Respecto al Sr. Gamazo, esta mañana salió de caza á Torrelodones ó Villafraña, con el Sr. Maury y otros amigos, y no volverá hasta esta noche, lo más pronto. No se creía esta tarde que el primero formase parte del gabinete, dada su actitud, y aún so duda también del segundo.»

Del primero no hemos dudado nunca nosotros. Ni él tampoco.

Porque no es de imaginar que después de lo del viernes cogiera la escopeta el sábado para ir á caza de gangas.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

GIJÓN 8 (1,30 m.).—Alarmado Gijón ante solución puerto, que se dice favorable al Musel acude á la prensa para hacerse oír del gobierno de la nación y significarle los inmensos perjuicios que sentirán los valiosísimos intereses creados á la sombra de las obras existentes, cuya ampliación y mejora reclaman todos cuantos desean la prosperidad de este desgraciado pueblo; la ruina de Gijón será inminente si no se atienden las legítimas reclamaciones de la opinión general, tan claramente manifestada en las repetidas exposiciones dirigidas al ministro de Fomento, suscritas por casi la totalidad de los que en esta población representan la propiedad, la industria, el comercio y la navegación.—Redacción Comercio.

De la Agencia Fabra.

LONDRES 7.—En la Cámara de los Comunes sir J. Fergusson declaró que no ha recibido comunicación alguna del cónsul inglés acerca de la situación de los cristianos en el Kurdistan.

Añadió que se abrirá una información acerca de los últimos sucesos ocurridos en aquella comarca.

El Sr. Labouchere propuso que se levantara la sesión en señal de protesta contra el estado poco satisfactorio de los asuntos públicos, pero la Cámara desechó esta proposición.

BERLÍN 7.—En el Parlamento alemán el ministro de Estado declaró que el emperador desea vivamente que se apruebe el proyecto relativo á los seguros para los obreros, obra, dijo, que contribuirá á consolidar la paz interior y será uno de los más hermosos frutos del desenvolvimiento histórico de Alemania.

PARIS 7.—Algunos periódicos dan hoy cuenta detallada de la reunión de la sociedad de «Economía Política», presidida por el Sr. Leon Say.

«La influencia que ejercen los gastos de los departamentos de la Guerra en la carestía de la producción europea,» fué el tema sobre que disertó el señor Marcoartú.

Venero y admiro al pandonoroso militar que se sacrifica en aras de la patria; pero me entristece al ver imperando sin freno la supremacía militar en todos los Estados europeos, porque les conducen á fuerza de sacrificios por la guerra al pauperismo, al socialismo y al anarquismo.

¿Cómo han de competir, pregunto, los productos de 70 millones de europeos que mantienen millones de soldados con los productos similares de los 70 millones de americanos que no pagan más que 25 mil soldados?

Mientras la América del Norte disminuye la deuda, Europa la aumenta todos los años.

Para demostrar con garrismos á todos los Estados europeos la ruina á donde les lleva el militarismo moderno, ofrece ahora el Sr. Marcoartú un premio de 3.000 francos á la mejor memoria que examine la influencia de los gastos de la guerra en los precios de fabricación. El premio será otorgado en la próxima Exposición de esta Francia, tan belicosa, según algunos extranjeros la juzgan, pero que ofrece hospitalidad á los Congresos de la Paz y á las conferencias de los legisladores de todos los países que desean consolidar la paz. Este discurso fué muy aplaudido.

LONDRES 8.—*The Times* publica hoy un despacho de Zanzibar dando algunos detalles respecto de los últimos sucesos ocurridos allí.

El miércoles último hubo un encuentro en las inmediaciones de Bagamoyo entre los alemanes y los insurrectos zanzibarianos, pero los primeros no tuvieron más que un muerto y dos heridos.

El jueves, el caudillo rebelde Bushiry con dos

cañones y 2.500 hombres armados de fusiles de tiro rápido, ocupó á Bagamoyo y cortó la retirada por el mar de los agentes de la Compañía alemana.

Además con un hábil movimiento impidió que los alemanes de la escuadrilla pudieran desembarcar.

No resulta, sin embargo, cierto, según el despacho de *The Times* que los alemanes hayan tenido numerosas bajas en el combate de Bagamoyo.

Añaden los telegramas, que es inminente una acción decisiva, y que los alemanes se preparan á emprender la campaña con la mayor energía.

VAPOR CORREO
MANILA 8.—A las nueve de la mañana de hoy ha salido de este puerto el vapor correo *San Agustín*.

PARIS 8.—La Cámara ha terminado ya la discusión y aprobación del presupuesto de gastos, excepto el capítulo de la amortización, y ha comenzado á discutir el presupuesto de ingresos.

LO DE PANAMÁ
PARIS 8.—El gobierno francés no ha adoptado aún resolución alguna relacionada con el asunto de Panamá.

Antes de hacerlo subordinará el asunto al examen de una comisión extraparlamentaria, compuesta con especialidad de altos funcionarios y juristas, encargada de examinar la situación de las obras, y proponer si ha lugar á medidas extraordinarias y cuáles hayan de ser.

PARIS 8.—Se ha celebrado la reunión anunciada para examinar el asunto de Panamá.

La cita ha sido esta tarde en el ministerio de Hacienda, y han concurrido funcionarios y otras personas versadas en los negocios financieros, viéndose reunidos á MM. Demormand, Heutell, Gomain, Leon Renault, Barbois, Durieff, Liron d'Aissolles, etc.

También asistieron los ministros MM. Floquet y Peytral.

En esta reunion se cambiaron impresiones generales sobre la situación de Panamá.

El lunes por la noche se celebrará la segunda reunion.

ARRESTADO
PARIS 8.—M. de Freycinet, ministro de la Guerra, ha impuesto un mes de arresto al capitán Bryant, que ha publicado sin previa autorización un libro.

BOULANGER
PARIS 8.—En la carta que el general Boulanger ha dirigido á los electores de Somme y Charente interior, participándoles haber optado por el departamento del Norte, califica á los diputados impotentes; dá las gracias por el apoyo que aquellos han prestado á la causa revisionista, y dice que se acerca la hora de la consulta general al país. Unidos como estamos, dice, el resultado no es dudoso. ¡Viva Francia! ¡Viva la República!

EL CONDE DE RASCON
BERLIN 8.—El conde de Rascon, nuevo embajador de España, se halla tan delicado desde hace días, que por prescripción facultativa no sale de su habitación.

AGRESION RECHAZADA
BERLIN 8.—Los alemanes, auxiliados por las tripulaciones del buque de guerra, *Leipzig*, han rechazado un ataque de los indígenas de la comarca de Bagamoyo.

UN ESPAÑOL ESPAÑA
PARIS 8.—Un despacho de Marsella, dice que un individuo acusado de espionaje fué detenido durante la noche de ayer, encontrándose en poder de él, documentos que le comprometen en extremo y en particular croquis de fuertes franceses.

Dicho individuo declaró llamarse La Plaza, y ser de origen español.

En la fonda donde se hospedaba, había tomado un cuarto con el nombre de conde de Larra.

Este hecho es vivamente comentado.

LOS ESTADOS UNIDOS Y HAITI
NUEVA YORK 8.—El gobierno de los Estados Unidos ha dirigido una comunicación á la República de Haití, intimándola á entregar el vapor americano *Haitian Republic*, apresado por las autoridades de aquel país, cuando intentaba entrar en el puerto de San Marcos.

Una escuadrilla americana se dispone á hacerse á la vela para apoyar esta reclamación y rescatar á viva fuerza el vapor, si no es entregado en el acto.

LA BOLSA
PARIS 8.—El 3 por 100 francés sigue sostenido en la Bolsa de hoy, pero el 4 por 100 exterior español sufre un descenso en vista de las noticias de la crisis de España.

De ayer á hoy, dicho valor ha bajado 40 céntimos.

LOS INGLESES EN EGIPTO
LONDRES 8.—Circula el rumor de que los generales ingleses que mandan en Egipto, aunque consideran sus fuerzas suficientes, telegrafían al gobierno que recibirían refuerzos de voluntarios.

SECCION DE NOTICIAS

LA AMNISTIA
El Sr. Villalba Hervás, con las firmas de los señores Gil Bergea, Dávila, Gutierrez de la Vega, Labra, Muro y Pedregal, dejó anteayer sobre la mesa del Congreso una proposición de ley concediendo amplia amnistía por los delitos públicos cometidos por medio de la imprenta.

Fúndase en que si bien el Parlamento y el gobierno deben mostrarse respetuosos con los fallos de los tribunales cuando castigan delitos atroces, hay otros que aconsejan la aplicación del indulto, mientras se mantenga el rigor de la ley penal vigente, y siempre se ejercerá sin alarma la prerrogativa de gracia y el derecho de amnistía con relación á las infracciones cometidas por medio de la palabra escrita ó hablada.

Por otra parte, prescindiendo de la extraña jurisprudencia sobre reproducción de escritos judiciales, es frecuente que los tribunales, al ver formulada en un periódico la denuncia de un atropello ó una irregularidad, dirijan el procedimiento desde luego contra éste por calumnias ó injuria, sin cuidarse de averiguar de oficio la verdad ó falsedad de las imputaciones, y así se fulminan sentencias que si merecen respeto no alcanzan el homenaje de la conciencia universal.

Hé aquí el texto de la proposición:

Artículo 1.º Se concede amnistía á todos los que á la publicación de esta ley sean ó puedan ser responsables de delitos públicos cometidos por medio de la palabra hablada ó escrita, y comprendidos en el libro II, títulos II, III, VIII, capítulo IX y títulos X y XV del Código penal, el último en cuanto á las anteriores pueda referirse.

Art. 2.º Las causas pendientes se sobreseerán de oficio en el estado en que se hallen, y los que estén en prisión preventiva ó extingán condena por esos delitos, serán puestos inmediatamente en libertad.

Art. 3.º Los juzgados y tribunales dispondrán que se requiera á los querellantes particulares para que manifiesten si desean la aplicación de esta ley á los procesos á su instancia incoados, y en caso afir-

mativo, procederán sin demora, conforme á lo que se prevé en el artículo anterior.
Art. 4.º El gobierno adoptará las disposiciones necesarias para la ejecución de la presente ley.
Palacio del Congreso, Diciembre de 1888.

Los arquitectos municipales practicaron ayer un detenido reconocimiento de la Casa-Ayuntamiento, por sospecharse que está algo quebrantada.

La comisión de concejales que ha ido á Barcelona con objeto de asistir á la solemnidad de la clausura de la Exposición, remitió ayer al señor alcalde el siguiente telegrama:

«Barcelona 8 (12 m).—Esta comisión, profundamente impresionada por el recibimiento que este Ayuntamiento le ha dispensado, no encuentra frases para demostrar su gratitud á este señor alcalde y concejales de Barcelona, que juntos esperaban en la estación nuestra llegada.

Ruego comuniqué á la corporación expresiva demostración de ésta, que envía por V. E., por nuestra mediación, el testimonio de la más cordial y estrecha alianza que con su recuerdo cariñoso nos hace presente este señor alcalde y el Ayuntamiento, y que en nombre de esa hemos aceptado con vivísima efusión.—El conde de Peñalver.»

Después de inexplicables dilaciones, apareció anteayer en la Gaceta la convocatoria para las oposiciones á la cátedra de Teoría é Historia de las Bellas Artes, de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado, mandada proveer por real decreto de 25 de Marzo pasado.

Dícese que en el ministerio de Fomento se ha prescindiendo del informe de la real Academia de San Fernando, en lo relativo al carácter práctico que los ejercicios de oposición á dicha asignatura deben tener, y se murmura que tal vez se haya procedido así, en obsequio de algún aspirante.

Nosotros nos concretamos á preguntar qué hay de cierto en el asunto, probablemente llamado á aumentar el catálogo de las anomalías que constituyen el ya sistemático desorden que reina en la instrucción pública.

ATENEO

Anteayer inauguró sus trabajos la sección de Ciencias históricas del Ateneo de Madrid, bajo la presidencia del señor marqués de Hoyos, que pronunció elocuentes frases como apertura de la sesión.

Después leyó el Sr. D. Fernando Soldevilla la memoria que ha de ser objeto de debate durante el presente curso, y que versa sobre el tema: «Las Cortes de Cádiz; orígenes de la revolución española.»

Es este trabajo, un notabilísimo estudio crítico de la situación en que se hallaba España al comenzar el presente siglo; del declinamiento á que la habían conducido las dinastías Austríaca y Borbónica, y de los progresos que las ideas reformadoras nacidas en Francia hicieron en nuestra nación, hasta el punto de ser el espíritu que informó á los legisladores de Cádiz.

Las reformas llevadas á cabo por éstos están estudiadas minuciosamente y con un criterio sumamente liberal, especialmente la Constitución del año 12. La restauración borbónica es anatematizada duramente en la memoria.

El Sr. Soldevilla fué objeto, al terminar la lectura de su trabajo, de muchos aplausos y calurosas felicitaciones.

Algunos socios del Centro militar tienen el propósito de presentar la candidatura del general Pavia para la presidencia del Centro, creyéndose que si el interesado presta su aprobación, será elegido por gran mayoría. Hemos oído decir que la Junta directiva tiene deseos de que se vote otra candidatura.

Varios hijos y admiradores de Galicia, correspondiendo al glorioso triunfo obtenido en el certamen de Barcelona por el laureado Orfeón Coruñaés, han acordado obsequiarle con una corona de plata, en cuyas hojas vayan inscritos los nombres de los donantes.

Convenidos con la platería de D. Gumersindo Sainz, Carretas, 39, en la cantidad de 7,50 pesetas por cada hoja con la inscripción, se invita á todos los que quieran contribuir, pasen por dicha platería hasta el miércoles 12 del corriente, en cuyo día se confeccionará la corona con las hojas suscritas.

Ayer, con motivo de ser los días de la señorita de Castelar, hermana de nuestro jefe, se vió su casa visitada por distinguidas familias y por numerosos amigos, pertenecientes á todos los partidos políticos.

Las habitaciones de la señorita de Castelar eran insuficientes para contener los innumerables regalos que recibió de Madrid, de provincias y de Francia.

Todos ellos riquísimos, y algunos de gran mérito artístico. Aquello era un verdadero museo de objetos de arte.

La señorita de Castelar se mostró complacidísima al ver el afecto, mejor diríamos, el cariño con que la distingue la sociedad madrileña.

Por la Asociación de propietarios de fincas urbanas ha sido presentado un recurso de alzada contra el proyecto de traslación de cadáveres de los cementerios del Norte y Sur, por considerarle contrario á las disposiciones vigentes y perjudicial á la salubridad de Madrid.

El día 11 del corriente celebrará sesión la junta municipal de Madrid, tratando entre otros asuntos, de la traslación á otros cementerios, de los cadáveres depositados en los generales del Norte y Sur.

Desde mañana, todos los días no feriados, de doce y media á cuatro y media de la tarde, estará abierta al público la Biblioteca de ingenieros de caminos, en la calle de Alfonso XII, junto al Observatorio astronómico.

Ha recobrado la libertad, después de extinguir la condena que le fué impuesta por la publicación de un artículo en *El Fueblo*, nuestro compañero en la prensa y querido amigo D. Carlos Malagarriga, á quien felicitamos cordialmente.

En el ministerio de Fomento serán desde mañana, de nueve á dos de la tarde, las horas de oficina.

ESTADO SANITARIO

Durante la presente semana han aumentado los estados catarrales é inflamatorios del aparato bronco-pulmonar y las congestiones de los pulmones; se han exacerbado los afectos crónicos del corazón, los reumatismos musculares y articulares y ha habido algunos casos de fiebres intermitentes, sarampión y angina diftérica. Las muertes repentinas á consecuencia de congestiones activas, se han repetido todos los días.

Las comisiones de los colegios de farmacéuticos de Madrid, Valencia y Barcelona, fueron ayer recibidas por el señor ministro de la Gobernación, á quien expusieron sus deseos de que se modifiquen y se cumplan exactamente algunos artículos de las ordenanzas, evitando el intrusismo escandaloso que hoy predomina.

El Sr. Moret ofreció pasar las exposiciones al Consejo de Sanidad.

Nuestros estimados compañeros D. Joaquín y D. José Jimeno, director y redactor respectivamente de *La Derecha* de Zaragoza, han sufrido una terrible desgracia con la pérdida de su cariñosa madre, fallecida en la mañana de ayer.

Si la justa pena que en estos momentos les affige puede tener algún consuelo, sírvales de lenitivo la sincera participación que tomamos en su sentimiento.

El Sr. Cañamaque no asistió anoche al banquete de los malagueños, á los que ha tenido el gusto de recibir en su casa, por haber salido precipitadamente á aquella hora para un pueblo próximo á Madrid, á asuntos de familia.

SUCESOS DE AYER

Desde uno de los andamios de las obras de la estación del Mediodía, se cayó, á las diez y media de la mañana, un obrero llamado Nemesio Oporto.

Con graves heridas en la cabeza y en una pierna, fué trasladado al Hospital general.

En la calle de Meson de Paredes esquina á la de la Encarnación, un carro atropelló á un joven de 25 años, llamado Manuel Corral, ocasionándole la muerte instantáneamente.

El conductor del carro fué detenido.

En una bohardilla de la casa número 5 de la plaza de Santa Ana, intentaron robar anoche unos rateros que descerrajaron las puertas y baules, y no lograron su objeto gracias á la oportuna llegada de los inquilinos de la bohardilla.

Los sorprendidos ladrones huyeron sin que hasta la fecha se sepa su paradero.

En las primeras horas de esta madrugada se suicidó, disparándose un tiro por debajo de la barba, en su domicilio, el dueño de una taberna de la calle de San Millán.

El motivo de esta terrible determinación, parece ha sido el habersele muerto recientemente su esposa, á quien adoraba.

La guardia civil detuvo á las nueve de la noche á un hombre que en ríña había inferido á otro tres heridas graves en la cabeza.

En la glorieta del paseo de Santa María de la Cabeza, detuvo la guardia civil á tres hombres, que sin duda pretendían efectuar algún robo, pues se les ocuparon palanquetas y otros útiles propios del caso.

LA CRISIS

Nuestros informes de ayer eran exactos en lo sustancial. La crisis iniciada por el Sr. Alonso Martínez, y seguida inmediatamente por el Sr. Puigcerver y por el Sr. Canalejas, adquirió carácter de total, y de solución más laboriosa y difícil de cuantas ha resuelto el Sr. Sagasta en esta etapa de su gobierno.

El Sr. Canalejas, como dijimos en nuestra sección de última hora, envió ayer su dimisión en una sentida carta al Sr. Sagasta.

El ministro demócrata quería recobrar su libertad de acción respecto al problema militar, acerca del cual mantiene el criterio de siempre, esto es, el plantamiento por decretos de las reformas, y ha aprovechado esta oportunidad para dejar la cartera, y con ella los compromisos adquiridos en el gabinete, que le impedían defender la integridad de su pensamiento con la fuerza y lealtad que le exigen sus convicciones.

En cuanto á su adhesión personal hacía el señor Sagasta y su política, claro es que en nada se modifica.

El Sr. Sagasta fué á Palacio, donde estuvo conferenciando con la regente desde las doce á la una de la tarde. Indudablemente lo tratado fué la crisis, el carácter de gravedad que ha tomado y las soluciones más convenientes que pueden adoptarse.

Sería necio pretender averiguar lo convenido en la real cámara; pero en estos casos de absoluta reserva solemos valerlos los periodistas del estudio de las fisonomías. La del Sr. Sagasta no ofrecía al salir de Palacio ni un rasgo siquiera que delatara contradicción y disgusto.

Con su habitual sonrisa y su acostumbrada amabilidad, recibió el aluvión de preguntas de los periodistas acerca de la crisis.—¿Crisis?—contestó,—no he hablado de esto con la reina. Mi venida á palacio no tiene nada de extraño. Vine á despachar con doña Cristina, como todos los días.

Ni una palabra más, pero fuera por el tono empleado ó por el gesto, tuvimos la convicción de que aun siendo completa la crisis, el Sr. Sagasta sería el encargado de presidir el nuevo gabinete.

El Sr. Moret también estuvo en palacio á despachar con la regente. Después, según parece, fué á visitar al general Chinchilla, con quien habló largo rato.

Los demás ministros, desde muy temprano en sus respectivos departamentos, ocupáronse en esos trabajos propios de días de crisis, y que el argot político designa con una frase expresiva: *haciendo testamento*.

EN LA PRESIDENCIA

Desde las primeras horas de la tarde empezó el cabileo de diputados y periodistas y la animación en las antecámaras y aun en las aceras. El marqués de la Habana y D. Venancio González estuvieron conferenciando con el Sr. Sagasta largo rato. Entre los impresionables que aguardaban fuera, corrió el rumor de que el Sr. González estaba indicado para entrar en el nuevo gabinete. Igual afirmación se hizo al entrar en la Presidencia el Sr. Equihua.

Notóse la ausencia de personajes del fusionismo. Ninguno de los ministros fué á la Presidencia por un sentimiento de delicadeza fácil de comprender.

EL SEÑOR ALONSO MARTINEZ

También hubo jubileo en su casa durante todo el día. La mayor parte de sus amigos políticos, entre ellos los Sres. Martínez Campos, duque de Tetuan y Merelles, estuvieron á su lado.

Se habló de la crisis y de su origen, reiterando el Sr. Alonso Martínez la firmeza irrevocable de su resolución.

EN EL SALON DE CONFERENCIAS

Mucha, extraordinaria animación; falta de personajes y exministros liberales y sobre de comentarlos.

No hemos de recoger ninguno de éstos, ni siquiera el largo catálogo de candidaturas fraguadas á gusto de los comentaristas. Así como así, ninguno tenía autoridad bastante, y en cuanto á lógica, baste apuntar que entre las candidaturas figuraban los nombres de los Sres. Montero Ríos y duque de Tetuan.

Es decir, el colmo de los disparates. Comentábase la ausencia de los Sres. Gamazo y Maura, que se fueron de caza ayer, y no se creía fácil, ni oportuno, ni corriente el que ninguno de ellos figurara en la nueva combinación.

Hablóse también de la posibilidad de la disolución de las Cortes, siendo opuestos la mayor parte de los padres de la patria á esta idea.

El Sr. Romero Robledo estuvo de grupo en grupo predicando en favor del gobierno y aventurando su opinión de que el Sr. Sagasta sería el jefe del nuevo gabinete, por creer torpeza insigne y peligrosa la vuelta de los conservadores.

Sólo por este temor es capaz el batallador Romero Robledo de hacerse fusionista.

CONSEJO DE MINISTROS

No sabemos, en verdad, si hubo nota oficiosa, ni nos cuidamos de ello. No lo creímos necesario, porque nos dábamos por enterados, como todo el mundo, de lo que iba á suceder. Lo único que quedaba por averiguar al término del Consejo, era los límites

que alcanzaba la crisis planteada. Y de esto nos informamos en el acto. La crisis es, como habíamos previsto, parcial, aunque en la apariencia, total, en cuanto la frase significa el ofrecimiento hecho por todos los ministros de su respectivo puesto al jefe del gabinete para facilitarle su reorganización; pues por lo demás, se supo en seguida que la crisis quedaba circunscrita á la salida de cuatro ministros: los de Guerra, Gracia y Justicia, Gobernación y Hacienda.

Si hubiéramos de atenarnos á la expresión sóbria y concreta de uno de los ministros salientes para sintetizar lo sucedido, consignáramos sencillamente que el Consejo se redujo á una serie de múltiples excitaciones para convencerse unos á otros los ministros, y á todos el presidente, de que no debían insistir en su dimisión; pues ninguno hallaba motivos bastante poderosos para convencerse de que sus colegas debieran dejar el puesto y provocar la crisis. Pero como los que iban resueltos á retirarse no desistieron de su determinación, concluyeron todos, como ya hemos dicho, por autorizar al Sr. Sagasta para que, teniendo por ofrecida y presentada su dimisión, pudiera proponer con entera libertad las soluciones que estimase convenientes.

Pero esto, convenimos en ello, no satisfaría á los lectores, y vamos á satisfacer su curiosidad con algunos detalles que hasta nosotros han llegado.

Comenzó el Consejo por dar cuenta el Sr. Sagasta de la dimisión que verbalmente había presentado la tarde anterior el Sr. Alonso Martínez, con carácter irrevocable, y de los motivos de su determinación, que ya nuestros lectores conocen, así como de las ofrecidas por escrito por los Sres. Lopez Puigcerver y Canalejas, y de las causas en que respectivamente las fundaban, y que también hemos consignado, haciendo algunas consideraciones para desvirtuar el efecto producido en el ánimo del Sr. Alonso Martínez por el triunfo de su yerno, Sr. Figueroa, en la comisión de sufragio, para concluir por rogarle con gran encarecimiento que no insistiera en su dimisión.

Cuanto al Sr. Lopez Puigcerver, reconociendo ser una verdad que en repetidas ocasiones le había manifestado su deseo de ser relevado, hizo el señor Sagasta algunas reflexiones para convencerle de que el resultado de la comisión de presupuestos no era ni podía ser considerado una derrota.

Y respecto al Sr. Canalejas, todavía extrañaba más su actitud el Sr. Sagasta porque ni aun siquiera tenía pretextos ni motivos en sus relaciones con el Parlamento ni en las que naturalmente existen entre los ministros para dimitir.

Insistieron los señores expresados, en su actitud y en su resolución; si bien al Sr. Canalejas se le vió ceder ante las razones expuestas por el jefe del gabinete, reforzadas con nuevos argumentos de sus colegas, lo mismo de los dispuestos á retirarse que de los que nada habían dicho hasta entonces.

El Sr. Moret, á quien todavía ayer trataban con escasa benevolencia y hasta con manifiesta injusticia algunos colegas, expuso á su vez las razones en que se fundaba para considerarse el sucedido anteayer en las secciones como una derrota causada al ministro de la Gobernación.—Y convencido, añadió, de que en vez de contar con el apoyo de la mayoría, no tenía ni aun la influencia necesaria para mantener la disciplina; y como tal estado de cosas redundaba, al par que en su daño, en perjuicio de la situación y de su jefe, él, que ante todo desea no ser un obstáculo á los éxitos del partido liberal, presentaba su renuncia, también irrevocable, de la cartera de Gobernación.

Entonces comenzaron las excitaciones mutuas de que antes hablamos para tratar de convencerse unos á otros de que debían continuar. Todas ellas resultaron inútiles para hacer cambiar de opinión á los Sres. Alonso Martínez, Moret y Lopez Puigcerver, pues de la resolución del general O'Ryan de dimitir la cartera de la Guerra por el mal estado de su salud, que le impedía asistir al Consejo, no se habló ni se hizo más que un ligero recuerdo por el Sr. Sagasta, lamentando el motivo que le obligaba á privarse de su concurso.

Como la crisis no ha sobrevenido por cuestiones de gobierno en el seno del gabinete responsable, aun cuando en todas las pendientes se hallasen perfectamente de acuerdo, los ministros pudieron ocuparse en discutir sobre la política que en el porvenir conviene, debe y puede seguir el partido liberal, en los términos que en otro lugar significamos; pero sin que en el curso de la conversación se citasen nombres, ni se marcase procedimientos, concretándose á líneas generales.

El Consejo duró escasamente tres horas. De cinco á ocho.

El Sr. Sagasta, después de terminado el Consejo, retiróse á comer. Cuando hubo concluido, sin avisar donde iba, á los contenturlos de su casa, que anoche eran más numerosos, y sin cambiar de traje fue á la ópera.

Como algún periódico dijera en sus últimas impresiones que los ministros celebrarían un consejo en el antepalco de su proscenio, hacía allí se encaminaron buen número de políticos y de periodistas.

No hubo tal consejo, ni siquiera reunión de todos los ministros. Ni los Sres. Moret y Armijo, ni por de contado el Sr. O'Ryan estuvieron. Los restantes, atentos á la ópera, aguardaban seguramente el resultado de una conferencia que celebraban en el antepalco los Sres. Martos y Sagasta.

La conferencia fué larga, tan larga, que aún duraba, cuando terminada la representación, apagaban las luces. Entonces se despidieron los conferenciantes, sin comunicar sus impresiones á los demás ministros.

A juzgar por los semblantes, había habido unidad de miras y de criterio. No es aventurado suponer que ambos convinieron en conservar en el futuro gabinete la ponderación de fuerzas, y hasta nos parece que el Sr. Sagasta rogaria al Sr. Martos para que influyese cerca del Sr. Canalejas, y éste, convencido de que en el nuevo gobierno tendrían los demócratas representación lucida, desechara sus escrúpulos.

En la crisis pendiente son de notar entre otras particularidades las siguientes.

Los hechos que la han hecho estallar antes de tiempo, ocurridos en la reunión de las secciones el viernes, son de tal índole, acusan un estado tal de indisciplina, de anarquía casi, en las filas de la mayoría, y responden á tales y tan profundos odios entre los jefes de las diversas fracciones que la forman, que hay que remontarse á muchos años atrás en nuestras luchas políticas para encontrar ejemplo no más que parecido.

Y sin embargo, nadie más que los mismos de la situación han hablado de la posibilidad de una disolución de las Cámaras; ni á nadie se le ha ocurrido, ni aún en hipótesis, que el poder pudiera ir á los conservadores, pues desde el primer momento, hasta la misma prensa conservadora, sin convenir en ello, porque en estas cosas no hay acuerdo nunca unánime ha convenido en que el Sr. Sagasta sería el llamado á reconstituir el gabinete?

¿Puede darse mejor demostración de la fuerza que alcanzan las ideas liberales.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Ordenes nombrando registradores de la propiedad de Fuente de Cantos y Castuera respectivamente, á D. Antonio Sanchez Gonzalez y á D. Victor Fuentes del Rio.

ULTRAMAR.—Decreto reincorporando al Estado todos los oficios de la fe pública, judicial y extrajudicial de Filipinas, y organizando el notariado en aquel Archipiélago.

CORREO DE PROVINCIAS

En Cádiz, al celebrarse ayer un acto de conciliación solicitado por la esposa de un teniente de la reserva para preparar el divorcio, se hicieron mutuas recriminaciones, y sin que nadie pudiera impedirlo, le disparó el marido dos tiros, cayendo mortalmente herido. Luego volvió contra sí el arma y se destruyó la frente, quedando muerto en el acto.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

MADRID. Es muy próxima la inauguración de la temporada en el bonito teatro de la calle de la Primavera, la empresa del mismo, avisa al público que siendo mucho los compromisos para la primera función, se admiten encargos de localidades en la contaduría del mismo, de once á cuatro de la tarde.

DIMES Y DIRETES

¡Lo es! ¡lo es! ¡lo es!
Claro está que decir *lo es* y no tratarse del asunto del *Muerto resucitado*, no puede ser.
Pero ahora no me refiero al procesado á quien ha dicho el fiscal de Plasencia: «Amigo, no sé quién es usted!»; ni á Marcelino Santa Olalla á quien le dejan sin saber si tiene ó no tiene padre.

Ahora me refiero á un poeta que ha salido en *El Canton Extremeño*.

Y con los brios que trae el hombre, no hay más remedio que proclamarle poeta. ¡Lo es! ¡lo es! ¡y lo es!

A este señor poeta le ha parecido mal una de las cartas que hemos publicado hace días, y después de repetir el famoso *¡lo es! ¡lo es!* se arranca con una moraleja en verso que dice así:

«Conque... Sr. Ruiz Llorente;
»Antes que se ria más la gente
»Deje de enviar cartas al Globo
»Y de hacer con éste el budo.
»Les probará si no *El Canton*
»Que están tocando el violon.»

Señores periodistas de Plasencia, ¡no vale hacer trampas! ¿Quién escribe los versos en *El Canton Extremeño*? ¡La verdad! ¿Se ha metido á poeta Concha la Somera? ¿O eso ha salido de la cabeza de Marcelino Santa Olalla? ¿O es que Campo Barrado ha comenzado ya á recobrar sus facultades poéticas anteriores á su estado de carpintero?

¿O es que los Campistas han resucitado también á Estrada?

Ha sido preso en Málaga el *Padre Eterno*. Se le acusa de haber robado 1.500 reales á un panadero.

¡Qué disgusto para la familia!
Sobre todo para el *Espíritu Santo*.

PARA FORTALECER

A los niños ó á las personas que tengan el *pecho* y el *estómago* debilitados ó que estén atacados de *clorosis* ó *anemia*, el mejor y más agradable almuerzo es el *Racout* de los *irabes*, alimento nutritivo y reconstituyente, preparado por Delangrenier, á París, 53, rue Vivienne, Depósito en las farmacias.

VERDADES IRRECUSABLES

Don Pablo Fernandez Izquierdo, farmacéutico premiado con medalla de oro y establecido en Madrid, ex-diputado á Cortes, propietario de los Baños de Gaviria, etc., etc. Certifico: Que desde hace dos años estoy vendiendo en gran escala y con gran aceptación del público madrileño y de provincias el cosmético conocido con el título de «Licor del Polo», convencidome con patriótica satisfacción que este acreditado dentífrico, producto del farmacéutico español D. Salustiano Orive, es preferido por todas las clases sociales que le usan, á todos los demás dentífricos extranjeros conocidos. Cuanto el autor del «Licor del Polo» promete al público por medio de sus anuncios y prospectos, lo he visto confirmado en infinitas ocasiones, según explícita y espontánea manifestación de mi numerosa clientela. A cuantos se pregunta en mi oficina por el valor del «Licor del Polo» oímos repetir: Si mucho vale el «Licor del Polo» como calmante de los dolores de muelas, no tiene menor estima como preservativo de todas las enfermedades de la dentadura; y como objeto de tocador no hay ponderación para encomiarlo. Con efecto; se ha aumentado de tal manera el consumo de este popular dentífrico, que se hace del mismo un considerable gasto, especialmente para las clases elevadas de la aristocracia madrileña, lo que prueba bien á las claras su mérito incontestable como artículo de higiene dentaria. Lo que expreso para satisfacción y honor del Sr. Orive y para que lo haga constar donde más le convenga.—PABLO F. IZQUIERDO.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas, sobre la sordera.—Ruido de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

BOLSIN

Madrid: contado 71'65; fin 71'50, próx. 00'00.
Barcelona: interior 71'42, exterior 72'87.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71,73; 3 por 100 francés, 83,13.
LONDRES 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71,43.

PARIS 8.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 83,15; 4 1/2 por 100, 103,70.—Fondos españoles. 4 por 100 exterior, 71,90.—Obligaciones de Cuba, 503,00.—Consolidados ingleses, 95 1/4.—Ultima hora, 4 por 100 exterior español, 71,21; 3/2.

LONDRES 8.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71 1/8.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, según las observaciones de los Sres. Aranburu, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 6 sobre cero.
A las doce, 8 id.
A las cuatro de la tarde, 9 id.
A las seis id., 7 id.
La máxima fué 13.—La mínima 3.
Barómetro, 715.
Buen tiempo.

TIP. DE EL GLOBO, Á CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO
San Agustín, núm. 2.

IMPORTANTISIMO FLUIDO VITAL

Remedio el más absoluto para curar la impotencia, pérdidas seminales, debilidad general, nervios, parálisis, mielitis, etc.

JUICIOS FACULTATIVOS.—El Fluido Vital es merecedor al más alto y al único premio que ha de discernirse entre todos los específicos en competencia con respecto a la originalidad y adelanto que revela. Era de importancia inventar un medicamento que, como el Fluido Vital, reuniese las condiciones de firmeza en el obrar sin perjudicar a la salud, que fuera tónico y rápido y seguro del sistema nervioso correspondiente a las necesidades y exigencias de los pacientes y a las miras de los médicos. El Fluido Vital es el medicamento de la época y revela más que nada su bondad y el crédito enorme que ha adquirido en los países que cubren de existencia 5 pesetas. Pedid noticias al INSTITUTO GELULAR (Barcelona) quien lo envía previa remisión sellos ó giro. Venta en MADRID, Carmen 41.

SANTO DEL DIA
San Restituto.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 25 de ab.—T. 1.º impar.—Sonnambula.
ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 35 de ab.—T. 2.º impar.—El Alcalde de Zalamea.—Un cuarto desahogado.
4 1/2.—La aldea de San Lorenzo.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—3.º serie.—Gloria.
4 1/2.—El señor de Alber.—Parada y fonda.
LARA.—8 1/2.—F. 25 de ab.—3.º serie.—T. 1.º impar.—Caerse de un nido.—Mi misma cara. El señor gobernador.—Segundo acto.
ESLAVA.—8 1/2.—Las virtuosas.—El gorro frigio.—Casa editorial.—Los inútiles.
4 1/2.—El gorro frigio.—Los inútiles.—Las virtuosas.

PRICE.—8 1/2.—Cádiz.—El alcalde de Strassberg.
4 1/2.—La gran vía.—El Alcalde de Strassberg.
MARTIN.—8 1/2.—El lucero del alba.—Lucifer.—Santo y seña. El Tío Vivo.
4 1/2.—Las plagas de Madrid.—Lucifer.—Grandes y chicos.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—El soldado de San Marcial.
4 1/2.—La Abadía de Castro.
INFANTIL CLUB.—Alcalá, 14 y 16.—Funciones de Guignol.—4.—Últimos días del drama «Al pie de la sepultura.—La vía camelo.—El maestro Camarones.—El castillo de la bruja.—Los novios de la portera.
LA AMISTAD.—Travesía de las Beatas.—Gran baile desde las tres de la tarde.
PLAZA DE TOROS.—A las 3.—Variada corrida de novillos embelados en la que también se lidiarán cuatro toros de puntas.—Además se lidiarán cuatro bueyes embelados para los aficionados.



Premiado en cuantas exposiciones ha concurrido, y analizado por diferentes laboratorios ha obtenido los mejores certificados el

ANIS DEL LINCE

que se somete a nuevos análisis, para lo cual facilita muestras el fabricante viuda de D. Manuel Ferran, Barcelona, y su representante en esta

D. LUIS PONS, Rollo, 2, Teléfono 2.000. Pídanse en todos los cafés y ultramarinos.

GRAN MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

CARBONES PRENSADOS Y CALVINADOS

Sin humo ni tufo, para uso doméstico.
De cok. pesetas 2/70. El quintal de 46 kilos a domicilio. De encina. " 1/50) cilio.
En la fábrica: Paseo de las Acacias 43.—Teléfono 217.
En la Sucursal: calle de Jardines, 18 tienda.

INYECCION DE GRIMAULT Y C^{IA} AL MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los ojos más tenaces.

Depósito en París, GRIMAULT Y C^{IA}, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma y el sello azul de GRIMAULT Y C^{IA}.

PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los RESFRIADOS Y LA TOS si no se cuidan, pueden degenerar en LA RINITIS, ASMA, BRONQUITIS, PULMONIA, O TISIS. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PECTORAL de CEREZA del Dr. AYER. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en casa Melchor García, Capellanes, 1, duplicado—Hijos de Uzurrun y en todas las farmacias y droguerías.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCION del Doctor Clin

Laurado de la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C^{IA} de París, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE

VAPORES CORREOS FRANCESES

PARA HABANA Y VERACRUZ

de SANTANDER el 5 y 22 de cada mes de la CORUÑA el 6 de cada mes

REBAJA ESPECIAL para los señores militares y empleados civiles del Gobierno y sus familias a CUBA y PUERTO-RICO.

VIAJES REGULARES

PARA TENERIFE, PUERTO RICO, VENEZUELA, COLOMBIA, EL PACIFICO Y NUEVA YORK

Para más informes dirigirse a LA AGENCIA DE LA COMPANIA ALCALA, 33 Y 35,

MALES Venéreos

Cura 3 días. Inyección ó Perlas Koch. 2 pesetas. Van correo. Montero, 83, 1.º, Madrid y farmacias

VICHY

Administración: PARIS, 8, 1.º Ventarrosa.

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no puedan ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones. Exigir que todas estas producciones lleven la marca de la Compañía.

Depositarios: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacometrezo, 12; Borrell hermanos, M.º Miquel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

HIGIENE Cuidado de la Boca

NON KEMPERIAR MAS QUE EL ELIXIR, los POLVOS y la PASTA DENTIFICOS

RR.PP.BENEDICTINOS

de la ABADIA de SOULAC (Girona). Se encuentran en todas las buenas Farmacias, Farmacias y Droguerías.

Recomendamos **JABON DE Lavanda al Ambar**

DE **DEMARSON-CHÉTELAT Y C^{IA}**

PERFUMISTA

71, Rue Saint-Martin, 71, PARIS

Propiedad exclusiva de la Casa. EVITENSE LAS FALSIFICACIONES

BAZAR LA CONFIANZA LUNA, 11

ANTES DUQUE DE ALBA RON 3

Grandes almacenes de muebles, camas, colchones, relojes, espejos, lámparas, aristonos, lencería, géneros para caballeros, y otros artículos.

Casa sin rival en precios y condiciones.—Venta al contado y a plazos.

LUNA, 11

ANTES DUQUE DE ALBA RON 3

ULTIMA NOVEDAD Reloj-pulsera desde 75 pesetas.

MANUFACTURAS Norte-americanas

25, FUENCARRAL, 25

Enfermedades del Pecho

JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de GRIMAULT Y C^{IA}, Farmacéuticos en PARIS

Este Jarabe, universalmente recomendado por los facultativos, es de gran eficacia en las Enfermedades de los Bronquios y del Pulmón, cura los Resfriados, Bronquitis y Catarros los más tenaces, cicatriza los tubérculos del Pulmón de los Tísicos y suprime los ataques incesantes de tos que desesperan a los enfermos. Bajo su influencia, cesan los Sudores nocturnos y el enfermo recobra rápidamente la salud.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

A VESTIRSE BIEN Y BARATO vayan a la **GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO**

15, PLAZA DEL ANGEL, 15, Frente a Espos y Mina.

DINERO con descuento en los gastos y liquidaciones sobre muebles, coches, pianos sin retirar, sueldos y otras garantías De 9 a 17 84 8 Tetuan 11.º

CRAB-APPLE BLOSSOMS.

(Flor de Manzana Silvestre)

El primero, por entre las aguas de olor, y de moda, en la actual estación, es el "Crab-Apple Blossoms" (Flor de Manzana Silvestre) perfume delicado, fragante y de una calidad finísima. Lo prepara la Sociedad "CROWN PERFUMERY COMPANY", de 177, New Bond Street, que lleva ya distinguidos para el público algunos de los más escogidos y preferidos perfumes.—Court Journal.

En venta, en todas las casas principales del mundo, THE CROWN PERFUMERY CO 177, NEW BOND STREET, LONDRES.

ETIQUETAS AGUADAS EN RELIEVE

MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

ALMORRANAS

No existen, a las 48 horas de aplicarse la Pasta cerata de Doulat. Venta: M. Miquel, Arenal, 2.º Borrell. Puesta del Sol, 5 y Sanchez Ocaña, Atocha, 35 Madrid. Infalible por 1/50 pesetas bo e.

FOLLETIN DE «EL GLOBO»

MEMORIAS DE UN EMPLEADO

POB

L. REYBAUD

tia también de ese abandono; la charretera se resistía a las leyes de la simetría, el echakó no guardaba ya su orgulloso equilibrio de antaño; hasta las polainas, ese atributo tan militar, las polainas habían desaparecido.

Sin embargo, la parada seguía su curso, y por más deseos que yo tuviera de apretar la mano de mi antiguo compañero de la décima, me vi en la precisión de subordinar el impulso de mi corazón, a la necesidad de marcar el paso. Solo un instante, y en una vuelta hacia la izquierda, me encontré colocado a corta distancia suya. Cruzábase las dos compañías; era preciso cojer la ocasión al vuelo. La aproveché para dirigir un amistoso saludo a Mongeron, que me contestó con un ligero movimiento de cabeza; después cuando estuvimos más cerca, le dije: —Cazador, ¿qué tal se porta con usted el tiempo? —¡Ah! me replicó, lanzando un suspiro que cruzó el espacio.

El redoble de los tambores, no le permitió concluir la frase, y me dirigió una mirada melancólica. Un minuto después ya estábamos a larga distancia el uno de otro.

Había yo olvidado aquel encuentro por completo,

cuando hacía fines del mes pasado, presenté en mi despacho un hombre de edad madura, vestido con más pulcritud que elegancia, y en el cual se adivinaba sobre todo el amor y el culto a las buenas formas. Le pregunté cómo se llamaba, negose a decirme, y sacando de su bolsillo un voluminoso paquete: —Caballero—me dijo:—no vengo aquí por mí, sino únicamente como intermediario. Me ha encargado un amigo remitir a usted en propia mano este manuscrito, y he accedido a sus indicaciones.

Traté de que añadiera algunas palabras, de provocar algunas explicaciones; el desconocido se mantuvo en un silencio impenetrable, y me contestó haciéndome saludos ceremoniosos. Así llegó a la puerta y desapareció sin darme tiempo a repouermé de mi sorpresa.

Mi curiosidad estaba muy excitada; gracias a que tenía a mano el medio de satisfacerla. Abrí el enorme pliego que el desconocido había dejado sobre mi pupitre, y lo primero que saqué, fué la siguiente carta:

«Mi querido compañero: «Quizás no me recordará usted más que muy ligeramente; nuestras relaciones fueron tan cortas, y se interrumpieron con tanta frecuencia! «Yo soy Mongeron; Eduardo Mongeron, de la décima, su compañero en las filas, cuando usted formaba en ellas; el que le apretaba a usted los codos con más constancia, de esto hace quince años. ¡Quince años! es decir un siglo. Desde entonces ha seguido usted su camino, y yo el mío; pertenecía usted a las letras, yo a la administración; servimos a dos dueños distintos y casi incompatibles.

Permitame usted, sin embargo, que le recuerde aquellas horas de intimidad militar y que me valga de ellas para pedirle un favor.

Desde que nos perdimos de vista, he sufrido muchos contratiempos. Verdad es que no hay existencia que se halle libre de ellos en este misero mundo! Al dedicarme a la carrera administrativa creí hallar a falta de opulencia, esa tranquilidad del alma tan alabada por las modernas filosofías, y esa medianía que el poeta adorna con una varita de virtudes. Pero ¡ay! la medianía está armada en nuestros tiempos con un brazo férreo, y la paz del alma huyó de la tierra al mismo tiempo que la diosa As-

trea. ¡El mundo ha envejecido demasiado para ser dichoso!

Creíase al empleado tranquilo, satisfecho con su suerte, y mirando hacia el porvenir con la mayor confianza. Creíasele feliz, envidiábasele por que no tenía que arrostrar ni las tempestades del comercio, ni las vicisitudes de la industria, ni las agitaciones del foro, ni los peligros del campo del honor. Todos aspiraban a formar en sus filas. Todo padre de familia desea un empleo para los suyos: lo que los alienta y los induce en tentación es el poco trabajo y la gran seguridad. Algunos pasos más en esa senda, y ya no habría más administrados en Francia, solo quedarían administradores.

He notado todo eso, mi querido compañero y he escrito; he contado mi vida con sinceridad, sin amargura y sin odio. Le remito a usted mi manuscrito, disponga de él como mejor le plazca; sobre todo no crea usted que me guía la vanidad de autor. Si la hubiera tenido, los sufrimientos hubiesen dado el traste con ella; no hay mejor preservativo para curar las debilidades humanas. Sea cual fuere, la suerte de este manuscrito, no me creo con derecho para ocuparme en ello. Me faltaría tiempo; no presenciaré ni mi derrota ni mi victoria.

Permitame únicamente que cuente con usted y me repita suyo afectísimo compañero.

Eduardo Mongeron»

Veíase tal deslucido en los términos en que se hallaba redactada la última parte de esa carta, que no pude por menos de estremecerme. Me pareció oír el grito de un alma en pena. Bajo esa impresión, cogí el manuscrito, y hé aquí lo que leí.

II

Relato.—Lo que vale una tia.

Me llamo Mongeron, mi padre desempeñaba en una aldehuela de los alrededores de París, en Verrieres, el modesto cargo de maestro de escuela; en otras manos que las suyas hubiera sido poca cosa; en las suyas el empleo adquiría inusitada importancia. Tenía vocación para la enseñanza; y obtenía con ella brillantes resultados. El pobre hombre vivió poco, sin embargo. Nos lo arrebató una conges-

tion en pocas horas, y murió en nuestros brazos. Su muerte fué un golpe terrible para todos nosotros; dejábanos sin recursos de ningún género. Tenía yo entonces diez años. ¿Qué haría? ¿Dónde buscaría un apoyo? Mi madre no sabía más que rezar, y gastaba sus últimos escudos en misas por el alma del difunto. Decía que Dios proveería; que no abandonaría a sus criaturas. Así es que corrimos el peligro de pasar por toda clase de privaciones, a no haber tomado un vecino el partido de escribir a mi tia Brigida para informarla de nuestra triste situación.

Mi tia Brigida ocupa un lugar preferente en mi existencia, y su historia hallase naturalmente ligada a la mía. Aunque era hermana de mi madre, no se parecían en nada. Todo lo que mi madre tenía de caudal, de timidez, tenía su hermana Brigida de osadía y de energía viril, desde su más tierna infancia. Así llegó a los diez y ocho años, y se convirtió en la chica más guapa de los contornos. Entonces precisamente el ejército de Hoche, acababa de entrar en París; todas las aldeas de los alrededores rebosaban de soldados y de sargentos que hacían alarde de sus atractivos personales, para conquistar corazones. Pocos pechos campesinos hallábase a prueba de sus dardos, y la tia Brigida no era mujer para servir de excepción a la regla. Se fijó pues en un sargento primero llamado Petermann, buen mozo y en la flor de su edad, cariñoso y valiente como lo son los alacianos, la perla en fin de su compañía. Brigida tenía buen golpe de vista. Conquistó a Petermann, sin que este pudiera defenderse, é hizo con él una campaña en el Rhin. Algunos meses después el sargento primero, dábase por vencido, y aprovechaba un armisticio para conducirla al altar.

Convertida en esposa de Petermann, la tia Brigida no se durmió en los laureles. Sabía demasiado los lazos que tienden a los vencedores, las ciudades conquistadas. Nuestros soldados, en cuestión de conquistas, no tenían más que la dificultad de la elección. Mi tia Brigida hallábase al cabo de la calle, y como mujer previtora que era, no quiso dejar a Petermann expuesto a semejantes emboscadas.

—Un hombre—decía ella—es como una sopa de leche; es preciso estar al cuidado, sobre todo cuando se halla en la lumbre.

Laminada por esa preocupación, hizo las campañas del Adige y del Brenta, bloqueó a Mantua, mos-